

**PRIMER SIGLO DE LA OBRA GEOGRÁFICA  
FUNDAMENTAL DE V. MARTÍN DE MOUSSY**

ANGEL V. BORRELLO

Tras dieciocho años de labor realizada en las tierras del Plata cuando nacía el período de la organización nacional, el doctor en Medicina y miembro de las sociedades geográficas de París y Berlín —entre otras distinciones y méritos que le corresponden— V. Martín de Moussy elevó a la consideración del General Justo J. de Urquiza, en su carácter de Presidente constitucional, los resultados de sus viajes y estudios cumplidos en esta dilatada porción de la América meridional. Fué la suma de una labor llevada a cabo, acorde a sus mismas palabras, como una misión gloriosa aunque difícil.

En tres amplios volúmenes quedó contenido el fecundo texto de su obra intitulada *Descripción geográfica y estadística de la Confederación Argentina*, cuya publicación comenzó en 1860 en París y fué editada en idioma francés<sup>1</sup>. No encierra otro requisito preliminar que el de un sobrio prefacio destinado a expresar en breves páginas la magnitud de su fe en el futuro de la tierra argentina, la cual puede llegar a ser —según su propia sentencia— espectáculo en el mundo por su pujanza y prosperidad.

Es la labor de estilo del gran maestro europeo, finamente ilustrado. De su ágil redacción fluye precisa y atractiva la descripción de los diversos y complejos temas ordenados en su escrito. A ellos adiciona sus sutiles impresiones, recogidas y fijadas en medio de la escena criolla comprimida por el pro-

<sup>1</sup> DE MOUSSY, V. M. *Description géographique et statistique de la Condédération Argentina*. T. I, 582 p. (1860); T. II, 671 p. (1860); T. III, 752 p. (1864). Libr. F. Didot. Paris.

greso incipiente en lo material y lo humanístico. Todos los aspectos de su obra caben entonces sin marco limitante en una tela heterogénea en la que se reproduce el estado de la geografía precedente con todos los pormenores que los condicionaron y caracterizaron. Es por ésto que el autor francés, en alarde inevitable de erudición y método, toma de los hechos históricos las singulares raíces esenciales de aquella tierra hoy secular para encauzar los móviles de su origen, el valor de su trascendencia geográfica y, a la vez, el ritmo de la evolución previsible de la Confederación, ya a la sazón emplazada de cualquier manera por tales circunstancias como el gran estado de gravitación continental. Ha de decirse que la mencionada obra es, en realidad, un verdadero tratado para la naciente Nación Argentina y muy completa para la época, tanto que abarca a todas las áreas de la futura República con la inclusión específica de los territorios indianos del centro y sur del país y los suelos patagónicos, menos desarrolladas éstos por entonces si se las compara con las restantes comarcas del lar nacional.

Al precisar lo expuesto por de Moussy en lo que concierne a la extensión de la Provincia de Buenos Aires sobresale el hecho del mayor progreso relativo alcanzado en el campo geográfico de conjunto por la misma. Esta circunstancia le brinda al geógrafo de Francia elementos decisivos y cuantiosos para extenderse en las descripciones de los respectivos capítulos que figuran tanto en las partes fundamentales como en pasajes diversos de su larga obra. De comienzo, al tomar el tema relativo a la geografía general del país abordó con datos concretos la explicación de las condiciones del área de Pampasia y de las regiones de la pampa argentina cuya distribución, desde el río Pilcomayo, comprende en parte el linde del litoral atlántico bonaerense. Es el paisaje que cita dominado por una horizontalidad casi perfecta a través de su dominio geográfico ininterrumpido de unos 20° de latitud.

El río de la Plata le insumió espacio en la descripción de los temas sobre la Hidrografía, en la cual no deja de ofrecer por menores importantes en la revisión de otros ríos principales del sistema de desagüe atlántico. Y una seria información suministra al consignar datos diversos acerca de la Orografía argentina en lo que atañe al que denominara sistema del Sur que describió integrado por los cordones de baja montaña de Vulcán, Tandil, Tinta, Tapalquén, Ventana y Guaminí. No debe extrañar que en éste, como en otros casos, el autor de la obra no haya logrado distinciones de unidades geográficas más

precisas, las que fueron alcanzadas con posterioridad y sólo a través del avance sistemático con la investigación de los ambientes y grupos de ambientes que forman el cuadro clásico de la morfología regional.

Como que es de trascendencia incuestionable, de Moussy hubo de tratar en el capítulo de la constitución física del territorio argentino el problema inexcusable del origen y edad geológica del territorio del país. Apreció en ello el significado de las grandes exploraciones pretéritas cumplidas por los naturalistas del siglo anterior: Darwin, d'Orbigny y Bravard, de quienes ofrece una suscita y medulosa nota en cada caso, guiada esencialmente por la índole de los resultados alcanzados por sus viajes. A la vez dió su impresión sobre los trabajos y estudios de otros observadores, cumplidos en idéntico campo científico, para lo cual anexa a las anteriores los propios resultados comunicados al respecto por Lund, Clausen y Parish. La exposición de estos temas fué completada con la revisión de un problema estrechamente vinculado al cuadro físico del ambiente de la llanura pampiana, que implica a la extensión considerable del territorio bonaerense. Es entonces cuando el autor se expide sobre el estado del clima, que juzga en evidente y progresivo resecamiento como consecuencia de factores conexos que determinaron una manifiesta modificación geográfica. Debe agregarse que en los aspectos geológicos no le pasó inadvertida la ocurrencia de un antiguo fenómeno sísmico a lo largo de la ribera rioplatense, hacia 1527, percibido al parecer no lejos de San Nicolás al estar con los datos de los navegantes hispanos que enriquecieron con semejante información algunas de las crónicas históricas de su tiempo.

Numerosas son las cuestiones consideradas en la obra de referencia con carácter comparativo y de conjunto. Esta obra trata, así, los temas que se refieren a la importancia de las materias primas minerales existentes en el suelo argentino. Dedicó su atención a los productos salíferos de la Pampasia y en forma más especial en este campo, a las salinas de la Provincia de Buenos Aires. Se trata de un tema que seguidamente en su texto le impuso nuevas consideraciones al referirse a la atenuada industria minera del país a mediados de la centuria pasada. No obstante, aludió a las señaladas salinas y asimismo a los materiales dichos de construcción que están encerrados en la entraña de las extensas sierras bonaerenses, todo lo cual indirectamente le sirven de algún modo para completar el conocimiento complexivo del cuadro geológico de las sierras provinciales.

El tercer tomo de su singular contribución geográfica se imprimió en 1864 y contiene la ordenada y completa exposición, muchas veces de rasgo científico, relacionada con la descripción sistemática de las provincias argentinas. El primer capítulo de esta parte se refiere a la Provincia de Buenos Aires y es el más extenso de todos los que tratan sobre idénticas divisiones geográficas del territorio del país. Las respectivas exposiciones en cada caso, pueden fácilmente considerarse como verdaderos sumarios geográficos provinciales, actualizados al momento de la presentación de la obra.

En particular la provincia bonaerense comprende la síntesis de todos los conocimientos reunidos por de Moussy en las especialidades geográfica, hidrográfica, orográfica, biogeográfica y económica, así como en el campo de lo político y humano. Muy importante es destacar las descripciones de carácter regional seguidas por el mencionado autor francés en lo relativo al estudio comparado de los ambientes distintivos de carácter geográfico perteneciente al territorio de Buenos Aires. Reconoció el espacio y su extensión de siete áreas dominantes: la capital y sus alrededores inmediatos; la faja de litoral rioplatense; la comarca depresiva surcada al Sur por el río Salado; el sector comprendido entre dicho río y los cordones montañosos del sistema de sierras septentrionales; la región sudoeste extendida al cordón de sierras australes en la que se incluye el linde vecino a Bahía Blanca; el extremo meridional bonaerense hasta Patagones y, finalmente las tierras de la frontera occidental. Estas áreas abarcan numerosas divisiones internas, que fueron denominadas distritos y han sido esencialmente destacadas por los datos de su desarrollo geográfico tanto como por el específico número de su población. Como en todos los casos el capítulo de la Provincia de Buenos Aires llegó al término de su exposición textual con el subsiguiente anexo de un resumen histórico, llevado con maestría en el sentido de demostrar el alcance y relaciones de la función cronológica en la evolución geográfica local.

Consideraciones sobre la inmigración y colonización; otras relativas a los problemas de irrigación de sectores interiores del país, el estado sanitario e higiénico de la población vinculados a su higiene y diversos aspectos del desenvolvimiento en los ramos del comercio y la industria, y el culto y la preparación militar de la Confederación definen el profundo y diversificado alcance de su cometido, llevado a cabo con riguroso método personal.

V. Martín de Moussy reveló con su gran obra, destinada

a facilitar el conocimiento de los principios del crecimiento geográfico argentino, una franca identificación con el escenario argentino de su tiempo y ello gravitó permanentemente en su sensibilidad, pues de otra forma no sería fácil comprender el ésto de la labor que se tradujo en el fondo de su obra enjundiosa, de aprobado valor científico y de reconocido significado cultural en el siglo anterior dentro y fuera del país.